CAPITULO XI.

JABONES DE TOCADOR Y JABONCILLOS.

En el capítulo 5º de la primera parte de esta obra hemos indicado el modo de preparar el jabon, sobre todo en pequeña escala.

Aunque en el estrangero los perfumistas echan mano del sebo y de toda clase de aceites y grasas para fabricar el jabon de tocador, en nuestra opinion siempre es preferible el de aceite de oliva que tanto abunda en nuestro país. Cierto es que su blancura no es tanta como la de los que se preparan con sebo; pero es de mucho mejor calidad, y sobre todo no adquiere al enranciarse ese desagrable olor que queda á ciertos jaboncillos estrangeros, cuando las esencias se han llegado á disipar por evaporacion.

Los jabones pueden perfumarse con toda clase de esencias, y algunos perfumistas acostumbran á darles nombres que halaguen el oido, pero que ninguna relacion tienen con las sustancias que los componen. Por ejemplo, hay jabones llamados de Zéfiro, de Diana, de las Ninfas, de las Circasianas, de las Sultanas, de Camelia, de Granadas, de Hortensia; los hay tambien virginales, orientales, etc., etc. Estas denominaciones todas son caprichosas y creemos preferible que se distingan los jabones por la esencia que llevan y no por otra cosa.

Por si se cree mas conveniente emplear jabon blanco ya fabricado de antemano, en vez de prepararlo directamente, ya hemos indicado tambien en el capítulo citado la manera de purificarlo.

Ahora vamos á decir cómo se corta el jabon en tablillas, despues que ya está mezclado con las esencias y vaciado en las formas.

Cuando ya está bastante duro, se trazan los panes sobre la forma misma, con regla y punzon, pudiendo hacer las figuras cuadradas ó cuadrilongas. Se toma despues un cuchillo y se mete hasta el fondo de la forma. El mango de este cuchillo debe tener un travesaño para

agarrarlo á dos manos; el travesaño está prendido á un estribo del cual tira otro hombre. Si las formas son muy grandes, á veces se necesitan dos operarios para tirar. El que tiene agarrado el travesaño no hace otra cosa mas que dirigir la cuchilla para que no se desvie de los trazos, y avisa á los que tiran cuando hayan de pararse.

Si la fabricacion es en pequeño, no se necesita tanto aparato, y basta dividir el jabon con una simple cuchilla. La legía que el jabon ha soltado al solidificarse, está en el fondo de la forma, de modo que los panes quedan sobrenadando.

Estos panes se dividen despues en pastillas de diferentes tamaños, las cuales se prensan entre moldes para darles la estampacion necesaria, con la marca de la fábrica, y se ponen á secar. Segun sean los moldes, así pueden salir las pastillas redondas, ovaladas, octógonas, etc.

Hay que distinguir los jabones de tocador de los llamados jaboncillos. Estos tienen almidon, y se fabrican generalmente amoldándolos con una copa de cristal de bordes cortantes.

Se toma con la mano izquierda un trozo del jabon preparado y se aplica sobre él la copa haciéndola dar vueltas en todas direcciones, de modo que vaya cortando la masa hasta dejarla redonda en forma de bola ú ovalada.

Los jaboncillos se tiñen de amarillo con la tintura alcohólica de tierra merita; de verde con zumo de yerbas; de pardo con tierra de sombra; de rubio con ocre amarillo; de rosado con cinabrio ó carmin; de azul con una pequeña cantidad de añil.

Hechas estas prevenciones, vamos á indicar la preparacion de ciertos jabones especiales.

Jabon de Windsor.

Se fabrica en Inglaterra con manteca de cerdo, y en Francia con sebo de carnero. Sin embargo, son mejores los que se preparan con aceite de oliva, aunque no tan blancos.

Dirigidas las operaciones de la purificacion como lo hemos indicado en el capítulo 5º de la primera parte, cuando el jabon está bien fundido en la caldera, se echa por cada 100 partes en peso de pasta, 6 de esencia de alcaravea, media de esencia de lavanda y media de esencia de romero. Se agita despues la materia procurando no tocar las legías, y á las dos horas se vacia en las formas. Cuando se funde por pequeñas cantidades, vale mas pasar la pasta á otra caldera, sepa-

rándola de las legías, y manteniéndola allí fundida al baño-maría, verificar la mezcla de las esencias.

Jabon de rosa.

Esencia de rosa.....	41 gramos.
„ de clavo.....	15 —
„ de canela.....	15 —
„ de bergamota.....	33 —
Jabon blanco purificado...	12½ kilóg.
Bermellon	195 gramos.

Se ralla el jabon y se pone al baño-maría con un cuarto de agua, procurando que la temperatura no pase de 100 grados. Cuando toda la masa esté perfecta y homogéneamente líquida se echan el cinabrio y las esencias, y se vacia en la forma.

En el estrangero, en lugar de emplear 12 y medio kilógramos de jabon comun, usan 7 y medio de este y 5 de jabon de sebo.

Jabon de canela.

Las operaciones son idénticas á las indicadas; solo se varian las esencias, que son las que siguen:

Esencia de canela.....	106 gramos.
„ de sasafras.....	23 —
„ de bergamota.....	23 —

Jabon de ramillete.

Hechas las operaciones indicadas, se echan 61 gramos de esencia de bergamota, 50 de clavo, de sasafras y de tomillo, y 24 de azahar.

Jabon de flor de naranja.

Se procede del mismo modo, perfumando con 100 gramos de esencia de Portugal y otros 100 de ámbar. Se tiñe con minio.

Jabon de almizcle.

Se sigue el método esplicado y se perfuma con 50 gramos de cada una de las sustancias siguientes: polvo de clavo, polvos de rosa, polvos de clavel, esencia de bergamota y esencia de almizcle. Se tiñe con ocre quemado.

Jabones de tocador veteados.

No son de difícil preparacion. Basta componer jabones de diferentes colores, y cuando están bien fundidos, mezclarlos, sin incorporarlos hasta perfecta homogeneidad, lo cual se ejecuta con rapidez y se vacia luego en las formas.

Los jabones trasparentes veteados no son otra cosa que la preparacion de que vamos á hablar al indicar el modo de dar trasparencia al jabon, mezclada cuando aún está caliente con soluciones de tragacanto ó de albúmina teñidas de varios colores. Al solidificarse este jabon, las soluciones forman vetas opacas entre la masa trasparente.

Hay una especie de jabon que tiene capas de distintos colores. Para disponerlo así, se corta jabon de un color en trozos de la forma que se quiera y se colocan en la forma, dejando entre ellos los claros que parezcan convenientes segun la forma que se desee dar á las vetas. En dichos claros se vacia jabon de otro color, el cual se adhiere perfectamente al primero. Cortados despues estos jabones en pastillas ofrecen estas dos ó tres capas de diverso color.

Otros jabones de tocador.

Todos se preparan por los mismos medios que quedan indicados, es decir, echando las esencias al tiempo de ir á vaciar en la forma. De esta suerte se hacen los de bergamota, mejorana, espliego, tomillo, jazmin, jacinto, tuberosa, etc., siguiendo en un todo idénticas prescripciones que para el de rosa.

Pueden prepararse tambien jabones, echando en lugar de esencias benjuí, estoraque, agua de colonia, de melisa, de mil flores, etc., etc

Jabon de miel.

Jabon blanco.....	125 gramos.
Miel.....	125 —
Benjuí.....	30 —
Estoraque	15 —

Se mezcla todo bien en un mortero, y cuando se halle incorporado, se funde al baño-maría, se tamisa y se vacia en los moldes.

Jabon de Lady Derby.

Almendras amargas....	60 gramos.
Tintura de benjuí.....	38 —
Jabon blanco.....	500 —

Se muelen las almendras con un pedazo de alcanfor del tamaño de una nuez, y despues se añade el benjuí. Todo esto se agrega al jabon fundido en baño-maría, en el momento de ir á vaciarlo.

Jabones ligeros.

Se rallan 25 kilógramos de jabon comun; se pone en una caldera con 6 á 8 kilógramos de agua. Cuando la masa está en fusion perfecta, se agita sin cesar hasta que haga una espuma que suba mucho. Se añaden las esencias convenientes, y despues de haberlas mezclado bien, se vacia en los moldes y se aplican las marcas. Como se ve, la preparacion es fácil, pero exige paciencia, y algunos emplean un molinillo con aletas para agitar el jabon. Este adquiere doble volúmen con el mismo peso, y se sacan de él pastillas que hacen mejor espuma que las ordinarias.

Jabon trasparente.

Se pone en el baño-maría de un alambique, una mezcla de partes iguales de jabon de sebo y de espíritu de vino. Miéntras se efectúa la disolucion que debe ser lenta, empleando poco calor, se recoge por destilacion el espíritu que se evapora. Cuando se ha recogido ya por destilacion la cuarta parte del espíritu empleado, se para el fuego, se deja reposar algunas horas y se vacia la disolucion en moldes de hoja de lata. Este jabon, á medida que se seca, va adquiriendo trasparencia.

Se tiñe con disoluciones alcohólicas de orchilla, de azafran, de curcuma, de cochinilla, de añil, etc. etc., mezclándolas ántes de efectuar el vaciado en los moldes.

Como se comprende, este jabon sale caro, pero es de muy hermosa vista.

Jabon blando anacarado.

Manteca de cerdo.....	10 kilógram.
Lejía de potasa de 37 grados.....	5 —

Se hace derretir la manteca en una vasija de porcelana calentada en un baño de arena á suave temperatura. Se agita sin cesar con una espátula y cuando la grasa está medio fundida y presenta el aspecto de leche, se echa la mitad de la lejía, sin dejar de remover. El empastado se va produciendo, y cuando la manteca tiende á subir arriba en forma de aceite, se echa la segunda porcion de lejía. A las cuatro horas, la pasta ha adquirido una firmeza tal, que apénas puede removerse. Se para el fuego, y se deja enfriar lentamente.

Por último, se muele en un mortero añadiendo esencia de almendras amargas.

Con este jabon se hacen diferentes preparaciones llamadas cremas, con solo emplear otras sustancias en vez de la esencia de almendras amargas.

Para la crema de jabon de huevo, se añaden 50 yemas.

Para la crema de ambrosía, se perfuma con estoraque y benjuí.

Polvos de jabon.

Se pone á derretir jabon con un tercio de su peso de agua de flor de naranja, y otro tanto de agua de rosa y un puñado de sal.

Despues de derretido se cuela por un tamiz sobre una caja. Se corta despues en pedacitos delgados y se hace secar al aire libre. Se vuelve á fundir de nuevo con las mismas cantidades de agua de rosa y de flor de naranja. Se vacia, y cuando está cuajado se corta en pedacitos, se pone á secar y despues se reduce á polvo. Se deja dos ó tres dias mas al aire y luego se guarda en parage donde no haya humedad.

Esencia de jabon.

Es el jabon disuelto en espíritu de vino y aromatizado de diversos modos. El jabon se corta en pedacitos y se pone al baño-maría echando encima el espíritu y agua destilada. Cuando todo está bien disuelto se echa la esencia que parezca mas conveniente y se filtra.

Algunos, ántes de filtrar, añaden un poco de carbon animal ó sea polvos negros de hueso quemado. Vamos ahora á indicar algunas esencias especiales.

Esencia de jabon de Corinto.

Espíritu de vino.....	1 litro.
Jabon blanco.....	300 gramos.
Potasa.....	6 —
Agua destilada.....	300 —

Se procede como queda dicho, añadiendo algun aceite esencial.

Esencia de Jabon de Italia.

Jabon blanco.....	16 partes
Espíritu de vino.....	34 —
Agua de rosas.....	34 —

Se procede como queda dicho.

Esencia de jabon de Baviera.

Jabon blanco..... 1 parte.
Aguardiente de 18 grados... 4 —
Aceite esencial de bergamota, la cantidad suficiente.

Obrese como queda indicado.

Esencia de jabon de Viena.

Jabon blanco..... 95 gramos.
Sub-carbonato de potasa (sal de tártaro)..... 4 —
Espíritu de vino..... 560 —
Agua destilada de lavanda. 180 —

Procédase como queda referido.

Jaboncillos comunes.

Se toman 3 kilógramos de jabon blanco bueno, y se hacen derretir en medio litro de agua, en la cual se han hervido préviamente media docena de limones cortados en pedazos.

Despues de derretido el jabon, se retira del fuego; se añade 1 y medio kilógramo de almidon en polvo y un poco de esencia de limon.

Se mezcla todo bien, se amasa y se disponen los jaboncillos en la forma apetecida.

Todos los jaboncillos pueden prepararse de la misma manera, con solo variar la esencia con que se aromatizan.

Jaboncillos jaspeados.

Se preparan aparte pastas de diferente color del modo indicado en la anterior receta; se mezclan sin incorporarlas íntimamente y se disponen los jaboncillos como de ordinario.

Jaboncillos de finas yerbas.

Algunos los preparan empleando directamente las plantas aromáticas secas y reducidas á polvo; pero es mas conveniente apelar á las esencias.

Despues de hecha la pasta con la mitad de su peso de almidon como queda indicado, se aromatiza con lo siguiente, para cada 6 kilógramos de jabon:

Esencia de bergamota y de limon, de cada una..... 125 gramos.

Esencia de tomillo, espliego, mirto, mejorana, de cada una..... 30 gramos.
Idem de hinojo..... 60 —
Idem de menta, salvia y ajenjos, de cada una.... 15 —

Jaboncillos de clavel.

Preparada la pasta como de ordinario, se aromatiza con las siguientes sustancias bien incorporadas, para cada 6 kilógramos de jabon:

Clavo molido..... 375 gramos.
Canela fina..... 60 —
Esencia de clavo, de vainilla, de almizcle y tintura de canela, de cada cosa.. 30 —
Agua de rosas..... 125 —

Jaboncillos de vainilla.

Para 6 kilógramos de jabon, se toman 250 gramos de vainilla cortada en pedacitos, otro tanto de estoraque y otro tanto de benjuí. Se mezcla todo, se pone á fundir juntamente con el jabon al baño-maría; despues se deja en infusion durante unos dias; se vuelve á fundir; se cuela; las heces se ponen al baño-maría con medio litro de agua de rosas, y se cuela tambien; se une este primer producto al primero, añadiendo 125 gramos de esencia do vainila, 125 de tintura de bálsamo de Tolú, 60 de bálsamo del Perú, 30 de tintura de canela, 8 de esencia de clavo, 30 de esencia de ambar y de almizcle y 15 de polvo de vainilla para dar color. Se muele todo en un mortero, se amasa bien y se forman los jaboncillos.

Si la pasta estuviese muy blanda, se aguardará que tome consistencia durante uno ó dos dias, ántes de amoldarla.

Jaboncillos de ámbar.

Se preparan del mismo modo que los anteriores; pero se emplean las sustancias siguientes, para 6 kilógramos de jabon:

Grana de ambarilla..... 250 gramos.
Agua de flor de naranja... ½ —

Efectuada la primera fusion, se incorpora á la pasta para molerla:

Polvo de vainilla..... 60 gramos.
Polvo de Chipre..... 60 —

Polvos negros.....	4	— gramos.
Esencia de ámbar.....	375	—
Idem de almizcle.....	125	—
Idem de vainilla.....	125	—

Si la pasta estuviese blanda en demasia, se humedecerá con agua de flor de naranja ó agua de rosas.

Jaboncillos de almizcle.

Son idénticos á los de ámbar con la diferencia de variar la dósis. En lugar de 375 gramos de esencia de ámbar se ponen 125, y en vez de 125 de almizcle se emplean 375.

Jaboncillos de bergamota.

Para 6 kilógramos de jabon, se toman 500 gramos de raiz de lirio en polvo y 60 de polvos de bergamota. Se funde, y luego se amasa en un mortero humedeciendo con un poco de agua de flor de naranja y 125 gramos de esencia de bergamota.

Jaboncillos de azahar.

Se procede como para el anterior con 6 kilógramos de jabon y 500 gramos de raiz de lirio en polvo; pero se termina la operacion empleando 96 gramos de ecencia de azahar y 15 de esencia de ámbar ó de almizcle.

FIN.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE MANUAL.

	Pags.
Advertencia.....	3
CAPITULO I. De la perfumería fabril y comercialmeute considerada	7
„ II. Laboratorio del perfumista.....	10
„ III. Utensilios é instrumentos.....	11
„ IV. Destilacion.....	13
„ V. Saponificacion.....	18
„ VI. Materias primeras.....	25
„ VII. Grasas.....	30
„ VIII. Aceites fijos.....	32
„ IX. Conservacion de los productos de perfumería y accesorios del perfumista.....	33

PARTE SEGUNDA.—RECETAS.

CAPITULO I. Aceites esenciales.....	36
„ II. Aguas aromáticas simples.—Estractos.—Espíritus simples destilados.—Tinturas ó infusiones espirituosas.—Colores.....	41
„ III. Aguas y espíritus aromáticos compuestos....	54